Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

3. Dejarnos enseñar y Dirigir por Dios. Parte 1

RESTAURACIÓN DE LA VIDA CRISTIANA

Estudio basado en Isaías 48.

Estudio preparado por:
Pastor Enoch Gutiérrez Lozano.

Iglesia Bautista Bíblica BETEL de Querétaro A.R.

Pasos a la restauración:

1. Escuchar a Dios.
2. Acercarnos a Dios por medio de Jesucristo aprovechando sus advertencias.
3. Dejarnos enseñar y dirigir por Dios.
4. Atender los mandamientos de Dios que nos traerán los verdaderos beneficios.

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Is. 48:17
"Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes ir."

Dios sigue siendo nuestro Dios.

En esta porción, Dios sigue presentándose a su pueblo con sus grandiosas credenciales: Ahora se llama a sí mismo el Redentor tuyo, o sea, aquel que los liberó de la esclavitud de Egipto y que puede darles la verdadera libertad.

Y también se presenta como el Santo de Israel, esto es, aquel que está totalmente separado del pecado, aquel en quien no hay maldad alguna, y que se identifica así mismo como el Santo "de Israel", de ese pueblo, no de otro. Hay un sentido de unidad y pertenencia de Dios con su pueblo en cada una de estas expresiones.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Estos dos nombres de Dios necesitamos tomarlos en cuenta cuando estamos volviendo al Señor, en medio de la situación caída en la que nos encontramos debido a nuestro alejamiento y en medio del horno de aflicción en que hemos entrado a causa de las consecuencias de nuestra superficialidad, obstinación y desobediencia a Dios.

El Dios verdadero es, entonces, el único que nos puede rescatar, el único que nos puede liberar realmente de la esclavitud o de las prisiones de maldad en que nos encontramos. El Dios verdadero está completamente apartado del pecado, así que todo aquello que nos enseñe, todo aquello a lo que nos dirija nos llevará a apartarnos también de la maldad en cualquiera de sus formas y siempre será para nuestro bien. Pero necesitamos dejarnos enseñar y dirigir por él.

Jn. 8: 31 y 32
"Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres."

Col. 1: 12 al 14
"... con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha liberado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."

Jn. 17: 15 al 17
"No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad."

1 Pe. 1: 14 al 16
"... como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquél que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo."

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

No obstante que Israel le había abandonado, que se habían alejado de él intentando sustituirlo con dioses falsos por mucho tiempo, Dios aquí se está declarando a sí mismo como el Dios de Israel, especialmente cuando dice: "Yo soy Jehová Dios tuyo". Es hermosa la manera en que Dios le habla a su pueblo superficial, necio y desobediencia. Dios sigue pensando que ellos son su pueblo y él es su Dios.

De la misma manera, si nos hemos apartado de Dios en el pasado y lamentablemente intentamos sustituir a Dios con otras cosas y por eso nos encontramos ahora lejos de él, derrotados y afligidos; recordemos que Dios sigue pensando que él es nuestro Dios y nosotros sus hijos. Si realmente nos entregamos en el pasado a Jesucristo y le aceptamos como salvador, nuestra filiación con Dios no ha cambiado. Seguimos siendo sus hijos y él es nuestro Padre. Eso no cambiará nunca. ¡Aprovechemos esta realidad que tenemos por su gracia y acerquémonos a él para ser enseñados y dirigidos nuevamente!

¡Este tiempo difícil es la oportunidad que Dios nos da! Hoy es la ocasión para volver a él.

2 Co. 6: 1 y 2
"Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.
Porque dice:
En tiempo aceptable te he oído,
Y en día de salvación te he socorrido.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Stg. 4: 6 al 10
"Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.
Humillaos delante del Señor, y él os exaltará."

Entonces nuestro Dios, quien nunca ha dejado de serlo, quiere hacer dos cosas con nosotros:
Enseñarnos y encaminarnos.

La restauración viene por dejarnos enseñar por Dios.

Is. 48: 17
"... Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente..."

Dios le dice a su pueblo que él está precisamente para enseñarles a ellos. En porciones anteriores, se hizo referencia a las advertencias, a las prevenciones de Dios, asuntos que Israel pasó por alto, y debido a lo cual les vino la desgracia.
Pero ahora que su pueblo estaba sufriendo las consecuencias de dicho alejamiento de Dios, lo que necesitaban es ser enseñados, necesitaban aprender nuevamente las instrucciones divinas. Habían hecho las cosas a su manera. Habían menospreciado las instrucciones de Dios en el pasado. Así lo reconoce Daniel, uno de los exiliados que intercedió ante Dios por él mismo y por su pueblo. Revisemos Daniel 9: 1 al 19

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Dan. 9: 1 al 19
"En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo:

Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de los de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras a donde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado, y no obedecimos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos. Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y cintra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal.

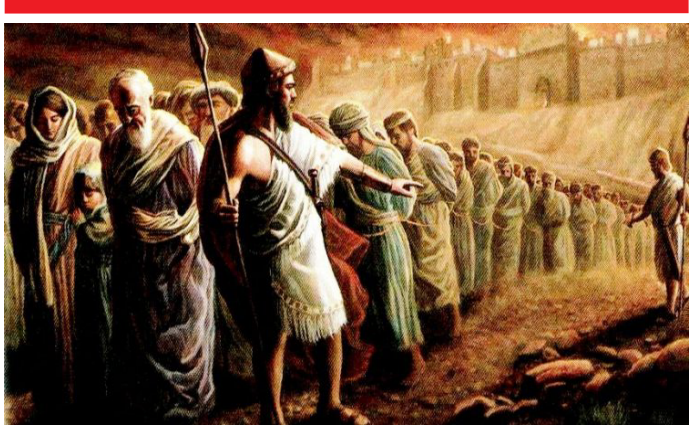
Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.

Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad. Por tanto, Jehová veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz.

Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impíamente. Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro.



Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo."

Entonces, no solamente necesitamos hacer caso a las advertencias o amonestaciones de Dios para ser restaurados, también necesitamos las instrucciones de Dios para corregir el camino y orientarnos hacia las bendiciones que Dios promete cuando le obedecemos.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Pero, cuando la Biblia se refiere a la enseñanza, no habla solamente de transmisión de información. Israel sabía, pero no hacía; como muchos de nosotros también, sabemos, pero no hacemos, lo cual indica que no lo hemos aprendido verdaderamente. La enseñanza de Dios es enseñanza para ser aprendida, o sea, practicada y vivida; eso es lo que hará una diferencia en nuestra vida y en nuestro futuro. Es provechosa porque afecta nuestra vida en todo lo que necesitamos, es útil.

Revisemos Santiago 1: 21 al 25.

"Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera así mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace."

En este asunto confluyen los pasos para la restauración que hemos visto:

1. Dispongo mi corazón para escuchar lo que Dios quiere decirme, quito la confianza que he puesto en otros "dioses" y la deposito en el Dios vivo y verdadero.
2. Me acerco a Dios entregándome al dominio de Jesucristo y aprovecho las advertencias que él me da, confiando en que él lo sabe todo.
3. Entonces, busco ser enseñado y dirigido por Dios de ahora en adelante.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Si Dios es el que nos enseña provechosamente, nuestra parte es precisamente dejarnos enseñar por él. Para eso se requiere cumplir con 5 condiciones que encontramos en Proverbios 2: 1 al 16.

Investiguemos sobre las condiciones necesarias para aprender lo que Dios nos enseña.

Por grupos pequeños. Lean Proverbios 2: 1 al 16 y luego anoten las condiciones que necesitamos cumplir para aprender la sabiduría de Dios, las consecuencias que vendrán cuando buscamos aprenderla y lo que Dios promete hacer cuando andamos en sabiduría.

Prov. 2: 1 al 16

1. Hijo mío, si recibiereis mis palabras,
Y mis mandamientos guardares dentro de ti,
2. Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría;
Si inclinares tu corazón a la prudencia,
3. Si clamares a la inteligencia,
Y a la prudencia dieres tu voz;
4. Si como a la plata la buscares,
Y la escudriñares como a tesoros,
5. Entonces entenderás el temor de Jehová,
Y hallarás el conocimiento de Dios.
6. Porque Jehová da la sabiduría,
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.
7. Él provee de sana sabiduría a los rectos;
Es escudo a los que caminan rectamente.
8. Es el que guarda las veredas del juicio,
Y preserva el camino de sus santos.
9. Entonces entenderás justicia, juicio
Y equidad, y todo buen camino.
10. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón,
Y la ciencia fuere grata a tu alma,
11. La discreción te guardará;
Te preservará la inteligencia,
12. Para librarte del mal camino,
De los hombres que hablan perversidades,
13. Que dejan los caminos derechos,
Para andar por sendas tenebrosas;
14. Que se alegran haciendo el mal,
Que se huelgan en las perversidades del vicio;
15. Cuyas veredas son torcidas,
Y torcidos sus caminos.
16. Serás librado de la mujer extraña,
De la ajena que halaga con sus palabras,
17. La cual abandona al compañero de su juventud,
Y se olvida del pacto de su Dios.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Las condiciones necesarias para aprender la sabiduría de Dios.

Versículo 1

_____

Versículo 2

_____

Versículo 2

_____

Versículo 3

_____

Versículo 4

_____

Versículo 5

_____

Versículo 5

_____

Versículo 9

_____

Versículo 11

_____

Versículo 11

_____

Versículo 12

_____

Versículo 16

_____

Iglesia Bautista Bíblica BETEL de Querétaro A.R.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Lo que Dios promete hacer cuando andamos en sabiduría.

Versículo 6

_____

Versículo 7

_____

Versículo 7

_____

Versículo 8

_____

Versículo 8

_____

Ahora, personaliza cada una de las condiciones que descubriste, esto es, aplícalas a tu vida. Por ejemplo:

Versículo 6
Jehová es quien me da la sabiduría, y de su Palabra viene el conocimiento que necesito y mi inteligencia.

Anota en cada renglón acciones que requieres llevar acabo para cumplir cada una, como lo ves en el ejemplo Versículo 6.
Por ejemplo:

Versículo 6
Yo debo escudriñar o estudiar la biblia todos los días, pidiéndole a Dios que me dé sabiduría, ya que es Dios quien me puede dar la inteligencia que necesito.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Dejarnos enseñar por Dios para aprender lo que necesitamos, entonces, requiere que estemos dispuestos a recibir la Palabra de Dios, tener disciplina personal de obligarnos a aprender, ser humildes para recibir las instrucciones, pedir de corazón a Dios esa sabiduría y buscarla con mayor interés del que ponemos cuando buscamos las posesiones materiales.

Cuando descubrimos las preciosas consecuencias de ser enseñados por Dios y aprender su sabiduría llevándola a la práctica, y las promesas que nos da, no queda más que agradecer a Dios por sus beneficios inmerecidos. Estas consecuencias son reales, estas promesas se cumplen. El Dios vivo y verdadero está activo en este mundo y es fiel, por lo tanto, esto se cumplirá en nuestras vidas.

Nuevamente, necesitamos creer en esto si hemos de comenzar a restaurarnos y corregir nuestra vida. En el pasado hemos hecho las cosas a nuestra manera, o hemos seguido las instrucciones de otros, es tiempo de dejar de hacerlo, ya no caminemos más en nuestra propia opinión, ¡ya vimos a dónde nos ha llevado! Tampoco hagamos sólo unas cosas y otras no. Esto sería engañarnos a nosotros mismos.

Mejor, decidamos seguir las instrucciones de Dios completamente, aunque sea difícil, pase lo que pase, se oponga quien se oponga, nos crean o no nos crean, aun en nuestros temores o incluso nuestras caídas, levantémonos y sigamos adelante, porque Dios está con nosotros.

Jos. 1: 7 al 9
"Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas."

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Aquí es donde se requiere que apliquemos valor y el esfuerzo. Hemos sido muy valientes para hacer las cosas fuera de las instrucciones de Dios. Nos hemos esforzado mucho en hacer las cosas a nuestra manera. Ahora seamos valientes y esforcémonos en obedecer lo que Dios nos dice, es lo seguro.

La fuente de esta enseñanza, de sabiduría, como lo vimos en el primer paso a la restauración, es la Palabra de Dios. Esto exige que nos acerquemos constantemente a la Palabra de Dios para ser enseñados en todo lo que necesitamos.

2 Tim. 3: 16 y 17
"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

Así que apliquemos las condiciones que estudiamos para aprender la sabiduría de Dios.

1. Se requiere que estemos dispuestos a recibir la Palabra de Dios. Escuchar de corazón, abiertos a recibir lo que Dios nos diga por medio de la Biblia.

2. Se necesita la disciplina personal de obligarnos a aprender. No siempre nos nacerá acercarnos a la Palabra de Dios, a veces estaremos cansados o fatigados, o nuestras emociones no nos ayudarán porque estamos desanimados, tristes o molestos. Pero, la disciplina personal consiste en hacer lo que debemos hacer, lo que Dios quiere, lo que necesitamos, a pesar de cómo nos sintamos.

3. Requerimos ser humildes para recibir las instrucciones. Si hay orgullo en el corazón no podremos ser instruidos. Cuando nos acercamos a la Palabra de Dios debemos tener una actitud de sencillez. Nos dejamos enseñar porque sabemos que lo necesitamos, porque reconocemos que no sabemos hacer las cosas, porque reconocemos que necesitamos que alguien nos enseñe.

4. Necesitamos pedir de corazón a Dios esa sabiduría. La sabiduría se pide a Dios.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Stg. 1: 5 y 6
"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra."

Mt. 6: 19 al 21 y 24
"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón... Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."

Muchas veces nos consideramos tardos, incapaces o faltos de entendimiento para entender al biblia y esto nos predispone a no entender lo que Dios nos está diciendo, pero debemos poner nuestra incapacidad en las manos de Dios y creer que él nos va a dar la sabiduría que necesitamos, no solamente el abrir la Biblia, sino al enfrentar las distintas situaciones de la vida. Podemos y debemos pedir esto en cualquier momento.

5. Debe ser una prioridad. Buscarla con mayor interés del que ponemos cuando buscamos las posesiones materiales. Esta condición es muy importante. Dependiendo de sobre qué pongamos nuestros afectos en nuestro corazón, serán las prioridades que tengamos en la vida, o sea, será lo que buscaremos primero o a lo que dedicaremos más tiempo, esfuerzo y dinero, por encima de otras cosas.

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta, reproducción total o parcial sin previa autorización.

Este es uno de los grandes problemas que nos ha llevado a la situación postrada en que nos encontramos. Como lo vimos en el paso 1, cuando confiamos en otras cosas, nuestros afectos e intereses se desplazan de Dios y entonces poner en primer lugar aquellos "dioses" en quienes confiamos. Así que, nuestras prioridades deben cambiar si ya estamos quitando esos "dioses" y si hemos hecho lo que aprendimos en el paso 2 "Acercarnos a Dios por medio de la entrega total a Jesucristo".

No debería haber entonces ninguna cosa que nos impida dedicar tiempo a las prioridades de Dios cada semana:

1. Nuestra relación con Dios.
2. Nuestra relación familiar.
3. Nuestro servicio cristiano.
4. Nuestras labores profesionales.
5. Nuestro descanso y recreación.

Hay que analizar la manera en que usamos el tiempo en la semana, para darnos cuenta a qué cosas les estamos dando prioridad, y comenzar a tomar decisiones firmes al respecto. Por ejemplo, si Dios me muestra que requiero trabajar menos horas a la semana para tener mi estudio de la biblia y oración, hay que dejar de trabajar esas horas, confiando en el Señor. Si no ponemos en orden nuestras prioridades y no atendemos priemero que Dios quiere que atendamos, entonces no vamos a poder levantarnos de nuestra situación. Recordemos:

Mt. 6: 31 al 34
"No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal."

CONTINUARÁ...

Derechos de Autor copyright © Enoch Gutiérrez Lozano